

En la carta apostólica Novo millennio ineunte, de 6 de enero de 2001, Juan Pablo II se preguntaba sobre la recepción del Vaticano II: «¡Cuánta riqueza, queridos hermanos y hermanas, en las orientaciones que nos dio el Concilio Vaticano II! Por eso, en la preparación del Gran Jubileo, he pedido a la Iglesia que se interrogase sobre la acogida del Concilio. ¿Se ha hecho? El Congreso que se ha tenido aquí, en el Vaticano¹ ha sido un momento de reflexión, y espero que, de diferentes modos, se haya realizado igualmente en las iglesias particulares. A medida que pasan los años, aquellos textos no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia. Después de concluir el Jubileo siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza»².

A punto de cumplirse los cuarenta años del Concilio, que Juan XXIII inauguró el 11 de octubre de 1962, y siguiendo las indicaciones del actual Pontífice Juan Pablo II, «Anuario de Historia de la Iglesia» se detiene a reflexionar, en su sección de Estudios, sobre la recepción del último Concilio. Hemos elegido seis temas en los que la Asamblea Ecueménica ha ofrecido planteamientos muy novedosos. Ahora brindamos a nuestros lectores la opinión de otros tantos expertos, acerca de la recepción de esas doctrinas nuevas en las materias seleccionadas. Qué duda cabe que podían haberse escogido otras cuestiones; con todo, las que hemos determinado se cuentan, sin duda, entre las más importantes: la reforma litúrgica, los principios directivos para la nueva codificación canónica, las directrices para potenciar los estudios de las ciencias sagradas, los principios orientadores de la catequesis cristiana, las normas para una adecuada orientación de la acción ecuménica y el diálogo con otras religiones, y los nuevos criterios para la exégesis bíblica.

1. El Santo Padre se refiere al Congreso «Attuazione del Concilio Vaticano II. Convegno Internazionale» (Città del Vaticano, 25-27 febbraio 2000).

2. *Novo millennio ineunte*, n. 57.

*Los autores de estos trabajos son especialistas reconocidos en sus respectivas materias. Mons. **Pere Tena**, Obispo auxiliar de Barcelona, es Presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española; **Giuseppe dalla Torre** es Rector de la Libera Università Maria SS. Assunta-LUMSA, de Roma, y Ordinario de Derecho Eclesiástico; **César Izquierdo** es Director del Departamento de Teología Dogmática de la Universidad de Navarra y Ordinario de Teología Fundamental; **Jaime Pujol** es Director del Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad de Navarra y Ordinario de Pedagogía Religiosa; **José Ramón Villar** es Subdirector de la revista «Scripta Theologica» y Profesor de Eclesiología de la Universidad de Navarra; y **Vicente Balaguer** es miembro del Consejo de Redacción de la Sagrada Biblia de Navarra y Profesor de Sagrada Escritura de esa Universidad.*